



**UNA MUJER DE NADA**

Autora: Leonor Paqué. Novela. Editorial: Barataria. 189 páginas. Sevilla, 2010. Precio: 15 euros.

‘Una mujer de nada’ es el estupendo debut en la novela de Leonor García, el nombre real de la periodista bilbaína

que se esconde tras el seudónimo de Leonor Paqué. En ella cuenta la difícil lucha por la vida de un grupo familiar, en especial de sus mujeres, en un mundo de una dureza que cuesta imaginar y del que la mayoría de los españoles solo conoce algo por los relatos de sus abuelos. Con un estilo transparente y un lenguaje que contiene dos planos diferentes –la voz narradora se expresa con elegancia y precisión, los diálogos se entablan con el habla del pueblo–, los lectores asisten a un relato áspero y emocionante. Muchos encontrarán en él ecos de su propio pasado. Un pasado que nadie debería olvidar.



**LOS INCORPÓREOS 1**

Autor: Scott Turow. Novela. Autora: Ana Ripoll. Juvenil. Editorial: Siruela. 560 páginas. Madrid, 2010. Precio: 19,95 euros.

Primera entrega de una serie narrativa titulada ‘Los incorpóreos’, ‘El mundo de las sombras’ es una exce-

lente novela del género fantástico de la escritora madrileña Ana Ripoll que está dirigida a los jóvenes lectores de catorce años en adelante y que cuenta las increíbles y peligrosas peripecias de Perséfone, una joven diseñadora gráfica que reside en la capital de España y que se enamora de un tal Gabriel cuando viaja a Nueva York. Con él descubre no solo el amor y lugares insospechados de la ciudad de los rascacielos, sino un mundo de auténtico terror que se agiganta cuando desaparece ese muchacho en extrañas circunstancias.



**¡HARPO HABLA!**

Autor: Harpo Marx. Trad.: Paloma Villegas. Memorias. Editorial: Seix Barral. 640 páginas. Barcelona, 2010. Precio: 25 euros.

Con un prólogo de Elvira Lindo, se publica en España ‘Harpo habla’, el libro de las memorias de

Harpo, el mudo de los hermanos Marx, que murió en Los Ángeles en el año 1964 y que rompió su silencio en estas maravillosas páginas para contar su niñez en el Nueva York de comienzos del siglo XX, el modo en que fue expulsado de la escuela y que tuvo que tomar las riendas de su propia vida convirtiéndose en un autodidacta, la historia de su peculiar, estrafalaria e irrepetible familia, las grandes y duras dificultades que tuvo que superar en los primeros años de su carrera artística y la gloria de Hollywood.



**HOY HUBIERA PREFERIDO...**

Autora: Herta Müller. Trad.: Juan José del Solar. Novela. Editorial: Siruela. 196 páginas. Madrid, 2010. Precio: 17,95 euros.

En ‘Hoy hubiera preferido no encontrarme a mí misma’, la célebre escritora ru-

mano-alemana Herta Müller narra la experiencia de una compatriota suya que, en los años de la dictadura de Ceausescu, trabaja en una fábrica de ropa y ha sido citada para un interrogatorio policial. En el tranvía que la conduce a su destino reflexiona sobre toda la gente cercana que ha desaparecido a su alrededor y sobre el delito por el que va a ser interrogada. Éste consistió en coser en los forros de los trajes de caballero que iban a ser exportados a Italia unas notas que decían junto a su nombre y a su dirección: «Cásate conmigo».



**NADA SABE TAN BIEN COMO LA BOCA DEL VERANO**

(ed. Bilingüe español-francés)  
Autor: Guillermo Busutil.  
Editorial: Editions equi-librio. 135 pág.

Los temas del volumen son variados, esta es una de las buenas cualidades del libro, en ‘Beach Stone L-40’, Génova Strani es una ejecutiva de una empresa multinacional. La competencia, la lucha implacable por ascender, la falta de escrúpulos; en fin, el mundo de las finanzas. ¿Tiene espacio el amor? De nuevo la sorpresa. Busutil domina los detalles, crea un clima de instantes en los que la elegancia es el tono dominante; elegancia como coloratura, no necesariamente como ambiente.

Un cuento completo, caso de ‘La piel de O´Hara’, es una sensación, en este caso táctil. Se trata de un texto de iniciación. En la mayoría de los cuentos se articula una visión de solidaridad desde la literatura que es lo importante; así en ‘El salto del ángel’, ‘World Woman Love’, ‘Coralina’, ‘Pandora’. Desde situaciones concretas, próximas, verosímiles, Busutil construye un sistema de significados que toca las fibras sensibles del lector pero que nunca llega a lo sentimental porque el humor y la ironía actúan como correctores de cualquier exceso; aunque, como debe ser es el estilo lo que importa y el del autor es de una calidad más que contrastada.

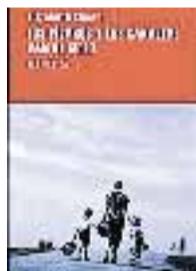
# Tras Gran Central Station me senté y leí

**MARÍA TERESA LEZCANO**

La escritora canadiense Elizabeth Smart se convirtió en icono de la modernidad literaria gracias a su impactante autobiografía ‘En Gran Central Station me senté y lloré’, en la cual relata con una prosa descarnada y palpitante a su vez sedimentada por una poesía tan visceral como deslumbrante, las etapas iniciales de su relación con George Barker. De este último se había enamorado leyendo uno de los libros del poeta inglés y, si bien el intercambio epistolar se iniciaría poco después, aún tardarían varios meses en conocerse personalmente. Si en la novela ‘En Grand Central Station me senté y lloré’ Smart relata por tanto su tormentosa relación con Barker desde la perspectiva de su primer embarazo, en la segunda parte su au-

tobiografía, ‘Los pícaros y los canallas van al cielo’, escrita más de treinta años más tarde, la autora narra sus experiencias de madre soltera en la Inglaterra inmediatamente posterior a la segunda guerra mundial.

Ejecutado como por un pelotón de fusilamiento verbal, el texto de Smart es un monólogo herido, no de muerte sino de furia y de fiebre existencial: «Los pícaros y los canallas tienen caras radiantes en el Queen´s Head. Se levantan y me dan la bienvenida. Se quitan sus sombreros robados y me invitan a una cerveza amarga con monedas prestadas. Se gastan las becas de la Sociedad de Autores en una sola noche y están demasiado borrachos para hablar. Sablean y engañan. Traicionan con divino maquiavelismo(...) Las chaquetas



**LOS PÍCAROS Y LOS CANALLAS VAN AL CIELO**

Autor: Elizabeth Smart  
Editorial: Periférica  
Páginas: 150

que robaron mientras su afritrón dormía brillan como túnicas de santo».

Radicalmente impúdica en su planteamiento y líricamente despiadada en su recorrido, la novela de Smart late en una zona fronteriza entre realidad y ficción, un espacio tan conflictivo como una franja de territorio ocu-

pada por dos países que alternan tratados de paz con repentinas y sangrientas declaraciones de guerra: fogonazos de Beckett iluminan súbitamente la oscuridad de una obsesión tan poética como salvaje, mientras fragmentos incandescentes de Sylvia Plath caen sobre la modernidad de una historia paradójicamente atemporal, y balas que bien podrían haber disparado Virginia Woolf o Dorothy Parker horadan cualquier código moral previo, dejando sobre el pavimento de palabras un reguero de plasma sanguíneo y vísceras humanas.

Elizabeth Smart, cuya dependencia física y psicológica de Barker, si bien se desarrolló como una línea continua de intensidad variable entre el delirio más autodestructivo y un conformismo

no exento de locura, sólo cesó con la muerte de la escritora –de un ataque al corazón, no podía ser de otro modo–, tuvo tres hijos (de los quince que el poeta británico engendró en diversas mujeres) a los que mantuvo redactando monótonos anuncios de prensa, antes de fichar por la revista Queen y convertirse en la redactora mejor pagada de Inglaterra; situación que le permitió retirarse a su casa de Suffolk para dedicarse exclusivamente a la escritura.

No cabe duda de que ‘En gran Central Station me senté y lloré’ es el legado que Elizabeth Smart le dejó al mundo; es sin embargo un legado que permanecería incompleto sin el bis que la autora entonó, tres décadas más tarde, aunque con la misma intensidad enfebrecida e indomable.

«Soy del tipo obsesivo. ¿De qué tipo eres tú? Si eres del tipo mariposa nunca perdonarás mi intensidad» (...) Un bolígrafo es un arma furiosa. Pero necesitas una ira voluntariosa. Todo lo físico muere, pero puedes echar una mirada de disgusto al final del tiempo. Puedes manipular el brillante y distraído momento de huida eterna».

## Mitología

**ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA**

La saga de Percy Jackson y los dioses del Olimpo va ya por su cuarta entrega, mientras espera la versión cinematográfica de la primera para el mes de febrero.

Extraña que un conjunto de libros de este tipo tenga la aceptación masiva del público juvenil en una época de desinformación cultural, cuan-

do lo más fácil es apelar a lo conocido. Porque Rick Riordan monta sus obras sobre la base de la mitología greco-romana, tan lejana ya para nuestros jóvenes, y tan ajena, casi siempre a sus intereses.

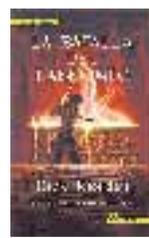
Pero Rick Riordan sabe lo que hace: ha creado un personaje ‘mestizo’, hijo de un dios (Poseidón) y una humana, es decir, un héroe clásico, similar a Hércules (Heracles), que

ha de superar mil y un trabajos, incluso los mismos que el hijo de Zeus y Alcmena.

Percy, el joven héroe que cumple 15 años en esta entrega, tiene algunas capacidades especiales, como la de convocar las aguas para ponerlas de su parte, y se mete en no pocos problemas, de los que debe salir sin dejar excesivas huellas negativas.

En esta cuarta parte de sus aventuras, el joven se introduce varias veces en el laberinto intentando que los habitantes del submundo no lleguen a la Tierra para destro-

zarla. Para completar su misión se encuentra con la ayuda de varios personajes, mes-



**LA BATALLA DEL LABERINTO**

Autor: Rick Riordan  
Ilustración cubierta: John Rocco  
Editorial: Salamandra

tizos (Annabeth, Grover, Tyson) y humanos (Rachel) con los que comparte aventuras, luchas, y protagonismo.

La relación de dioses y semidioses es muy larga, tanto como las hazañas que llevan a cabo, y el laberinto de Dédalo es mucho más amplio y versátil que el clásico, ya él se accede por numerosas puertas, todas ellas situadas en diversos lugares de los Estados Unidos.

La historia es completa pero apunta algún amor juvenil por desarrollar y deja algunos flecos para otra nueva entrega.